

Ecuador: ¿Centro del crimen organizado?

Desde fuera del país llega la información que Ecuador se ha convertido en el “centro” o la “base” del crimen organizado internacional. ¿Qué afirmación más fuerte para un país tan pequeño en territorio, población y economía! ¿Podrá ser cierta? No se puede negar que Ecuador -como América Latina- experimenta un cambio en el circuito de la droga; porque a sus funciones clásicas de bodegaje y tránsito ha sumado el crecimiento del consumo interno (como en el mundo) y el procesamiento.

Sin duda es preocupante, más aún si la política hegemónica antidrogas es ineficiente y la crisis económica añade nuevos elementos. La lucha de los carteles por los mercados tiene que ver con ella (México, Brasil, Colombia); así como también el cambio en el microtráfico: los intermediarios no pagan en moneda sino con droga, lo cual dispara el consumo interno, como ha ocurrido en los países que tienen más altos ingresos per capita (Chile, Brasil, México). Y el procesamiento se explica por la necesidad de reducir costos de producción y mejorar la proximidad al lugar de consumo (EEUU).

Afirmar que Ecuador es centro no tiene sentido y solo puede explicarse por intereses políticos. La forma como se difundió el informe lo delata: publicado simultáneamente en Alemania y Estados Unidos, en vísperas de la reunión de Abu Dhabi que tratará el tema de lavado de dinero y el financiamiento al terrorismo. La información proviene de un informe del IASC, un “think tank” conservador radicado en Washington. ¿Qué está atrás de esta afirmación? Cuando Douglas Farah –uno de los autores del informe- responde a El Comercio de Quito, deja clara la intención: “Los EEUU está casi completamente enfocado en Iraq y Afganistan, y no ha prestado la atención merecida a América Latina. En un mundo globalizado, otros van a aprovechar este vacío.”

Con el argumento de que en política no hay vacíos, se presiona al Departamento de Estado por una política exterior sustentada en: el aislamiento de Irán, China y Rusia; la narcotización de las relaciones; el involucramiento al conflicto colombiano; y el control de las migraciones internacionales. Es tan tajante cuando dice “NADIE, ni los más amigos del presidente Correa entienden su afán de acercamiento a Irán.” O, en el Diario Hoy: “Diplomáticos de EEUU acotaron que prácticamente TODOS los no inmigrantes latinos capturados antes de entrar en los Estados Unidos desde México y América Latina han transitado por Ecuador.” ¿Será así: nadie y todos?

Afirma que la Universidad San Francisco dice que en Ecuador se lava anualmente mil millones de dólares, aunque funcionarios norteamericanos señalan que la cifra es mayor. Si uno compara las cifras del lavado mundial con el que se produciría en Ecuador, vale preguntar: ¿Cómo puede un país con mil millones ser base o centro que mueva 400 mil millones? No resiste el menor análisis. Por otro lado, Ecuador tiene una economía muy pequeña como para no darse cuenta del lavado (el Municipio de Quito tiene un presupuesto menor a los mil millones). ¿Qué la ubicación geográfica es privilegiada? Imposible, porque tal condición se define dentro de los circuitos económicos, donde los Estados Unidos es el mayor consumidor del mundo. ¿Qué la dolarización es determinante? Habría que ver El Salvador y, sobre todo, Panamá considerado un paraíso fiscal y, nuevamente, EEUU. Y las fuentes del informe no son nada consistentes...

Sin embargo, Ecuador no debe descuidar los problemas del narcotráfico y, en el marco de UNASUR, debería plantear una política regional.